

¡Adiós, al Club Patín!

En el momento en que aparezcan estas líneas, las piquetas habrán comenzado ya su obra demoledora, derribando lo que hasta ayer fué una magnífica pista de patinaje, en la que se formaron tantos y tantos campeones en cualquier variedad de este deporte y que lograron llegar a conquistar laureles para España en todas las pistas europeas.

Nació el Club Patín el 6 de enero de 1945. Sus elementos fundadores, los señores Ceballos y Amezaga, prosiguieron con ello su obra que había comenzado ya muchos años antes en los locales del Skating Club, introduciendo este deporte, tan bello como noble, y que fué tomando gran incremento entre nuestra juventud.

Los primeros Campeonatos del Mundo de Patinaje Artístico, fueron organizados por el Club Patín y se disputaron en sus pistas. Los mejores patinadores europeos de ambos sexos se concentraron en sus pistas para disputar este máximo galardón internacional. Anualmente y también con categoría internacional, se disputaba el Trofeo Copa Barcelona de este deporte, en el que concurrían también las máximas figuras internacionales. En hockey desfilaban por sus pistas los mejores conjuntos europeos en un tiempo en que este deporte casi era desconocido en España. Desfilaron el equipo representante de Italia, el Oporto, el Novara, entre otros equipos y el del Club Patín se proclamó campeón de España en las modalidades de hockey sobre patines, patinaje artístico y carreras en los principios de esta segunda mitad de siglo. Fueron tantas las pruebas organizadas y los trofeos conquistados que se hace difícil enumerarlos todos, pues llenarían más papel del que disponemos.

Figuras consagradas en el deporte del patinaje, como Edurne Echevarrieta, actual campeona de España, calzó sus patines por primera vez en este Club, destacándose como infantil y llegando al máximo título nacional. Otra pareja conocida internacionalmente, como son Mercedes Trujols y Jaime Vifias, también se formaron en las pistas de este club. Los internacionales jugadores de hockey, Zaballa, Llinás, etc., también dieron sus primeros pasos sobre las cuatro ruedas en la pista de cemento del Club Patín. Y otros muchos nombres que nos quedan en cartera y que en estos momentos no recordamos.

Las piquetas han comenzado su obra demoledora destruyendo una de las pocas pistas de patinaje que quedaban en nuestra ciudad. Desapareció la pista del Trébol, la de Piscinas y Deportes, del Turó, la de la Gran Vía, etc. Barcelona, una ciudad en la que el deporte del patín había conseguido tantos y tan numerosos adeptos y donde existe tanta afición, se ha quedado sin pistas en las que puedan formarse figuras de un deporte que para nuestra ciudad y para España tantos títulos internacionales han conseguido.

¿Continuarán los señores Ceballos y Amezaga su obra emprendida durante tantos años y a través de las pistas de los Skating y del Club Patín? Lo dudamos. Dentro de la ciudad se hace difícil la construcción de una pista de patinaje, aunque nos gustaría que encontrasen las facilidades necesarias para que pudiesen continuar su obra y, al mismo tiempo, sentiríamos que por falta de pistas fuese decayendo un deporte que como españoles debemos mantener y como barceloneses fomentar.

El Club Patín, a estas horas, ha dejado de existir. ¿Para siempre? Esto es lo que no puede ni debe ser.